

SOBRE UN FRAGMENTO DE SARCÓFAGO DEPOSITADO EN EL MUSEO MUNICIPAL DE CALAHORRA (LA RIOJA)

por

Pilar Pascual Mayoral

Pretendemos dar a conocer el hallazgo en el enclave romano de Parparinas (Pipaona, valle de Ocón) de un sarcófago. Como luego veremos tras su destrucción, algunos fragmentos fueron depositados en el Museo de Calahorra.

Aprovechando la ocasión que nos ofrece la revista Kalakorikos, para aportar al conocimiento de los ciudadanos de Calahorra, así como a los lectores de la revista y a los futuros visitantes del Museo, algunos datos sobre la historia de estos fragmentos de sarcófago pertenecientes a una necrópolis donde, circunstancialmente fue hallado y posteriormente abandonado.

1.- Vías de comunicación

El valle del Ebro constituye un excelente camino natural. La orografía del terreno facilita el establecimiento de calzadas importantes en este corredor. Las calzadas nº 1 *De Italia in Hispanias* y la 32 *Ab Asturica Terracone* atravesaron el área riojana del Ebro medio, desde *Gracurris* (Alfaro), *Calagurris* (Calahorra), hacia *Vareia (Varea)*¹ (Fig. 1).

A lo largo de la calzada nacen y se desarrollan núcleos de población en los que se produce una amalgama del mundo indígena y romano.

2.- Municipium de Calagurris

El área de Ocón se encuadra en la parte occidental de convento Caesaraugustano. El municipio de Calagurris era el lugar al que los habitantes de esta zona y en general el pueblo berón y vascón acudían para resolver sus problemas legales y administrativos².

Calagurris tuvo un contacto temprano con el mundo romano. El apoyo en la causa de Sertorio fue recompensado y se le otorgó la máxima categoría urbana: *municipium civium Romanorum*³. El esplendor de la ciudad de Calahorra contribuyó a *latinizar* toda

1. En el Itinerario de Antonino, seguimos a J. M. ROLDAN, *Itineraria Hispana*. Valladolid, 1975.

2. U. ESPINOSA, "Juridici de la Citerior y patroni en Calagurris", *Gerión*, 1, Madrid, 1983, p. 305-325.

3. Plin. H. N. 3, 24.

la zona. Dentro de su *territorium* se encontraba, sin lugar a dudas, la zona del valle de Ocón.

Asociando ambos puntos geográficos, un elemento de vital importancia: el abastecimiento de agua. El agua que abastecía Calahorra se condujo de la Sierra de la Hez. Procedente de sus manantiales (entre los que se encuentra la fuente de los Santos en la Villa de Ocón) recorría 30 km. de distancia hasta llegar a Calagurris⁴.

3.- Caminos secundarios

Son numerosos los testimonios arqueológicos de época romana existentes en las tierras del valle de Ocón. Si bien no hubo un camino único o un río principal respecto al cual se alinean los asentamientos, sino que son las fuentes y yagas que cruzan el valle de sur a norte las que han dado origen a un poblamiento disperso y creado una red relativamente densa.

En relación con la red viaria, todas las *villae* tienen acceso fácil hacia la vía nº 1 en el término de La Laguna (municipio de Alcanadre), entre las mansiones de *Calagurris*⁵ y *Barbariana*⁶. En dicho lugar en el Camino de Ventas Viejas existió una villa, al pie de la vía, que fue el enclave principal de la zona y que centraliza la actividad agrícola del valle, como parece indicar el ara dedicada a Ceres, diosa de la fertilidad, hallada junto a la villa⁷. Las villas tuvieron como actividad central la agricultura⁸.

Otro camino importante cruzaba el valle de Ocón hacia el río Jubera⁹. En la margen derecha del río Jubera, asociado a un gran asentamiento romano se conserva el topónimo Corrales de Valcalahorra, parece indicar la influencia del municipio calahorrano también en el valle del Jubera. Aquí en la jurisdicción de Ventas Blancas, se conservan importantes restos, entre ellos el enclave de Santa María de Rute¹⁰.

4.- Sarcófago

Entre los materiales entregados por la Asociación de los Amigos de la Historia de Calahorra al Ayuntamiento de la ciudad figuran cuatro fragmentos del sarcófago en

4. P. PASCUAL, "Abastecimiento de agua a Calagurris". *Arqueología de Calahorra*. Colección Amigos de la Historia de Calahorra, 1991, pp. 55-104.

5. It. Ant. 393, 1.

6. It. Ant. 450, 4.

7. U. ESPINOSA, *Epigrafía de La Rioja*, 1986, nº 14, p. 34 s.

8. Existe una limitación de la explotación agrícola a partir de los 600 m. El cultivo del trigo, la vid y el olivo se complementaba con la explotación industrial alfarera.

9. Un vado desde Jubera a Ocón se nombra a finales del s. XI. A. UBIETO ARTETA, *Cartulario de Albelda*. Zaragoza, 1981, nº 64. Agradezco la información a Gabriel Moya.

10. M. MARTIN BUENO, "Novedades de arqueología medieval riojana". *Miscelánea de arqueología riojana*. Logroño, 1973, pp. 197-200.

cuestión (Fig.3¹¹ y 4). En el Inventario publicado, encontramos que en el apartado de *Procedencia diversa* figuran:

Cuatro fragmentos de sarcófago de piedra. En los laterales posee unas hendiduras longitudinales, paralelas a la tapa. Procedencia desconocida¹².

5.- Investigación y fuentes arqueológicas

Hace 24 años aproximadamente se reformó el Camino de Pipaona a Corera, y al efectuarse las labores de ensanche, aparecieron una serie de “tumbas de piedra” que los obreros dejaron olvidadas hasta el momento en el cual apareció la pieza que estudiamos (Fig. 4).

Según información de D. José Gandara¹³ enviaron información a un profesor de la Universidad de Zaragoza sobre el hallazgo¹⁴.

El hecho es que el sarcófago quedó sobre el camino y que las caballerizas se espantaban al pasar junto a él (según comentaban los habitantes del lugar), lo cual, fue motivo de destrucción, yendo a parar los fragmentos al lindero de la finca próxima al camino.

Hilario Pascual, entonces miembro de los Amigos de la Historia, descubrió la existencia de una *villae* rústica¹⁵ y entre los ajuares recuperados en superficie incluyó estas piezas de sarcófago.

De este modo llegaron al Museo de Calahorra, a través de los A.A.H.C.

6.-Interpretación histórico - arqueológica. (Fig. 2)

Cerro San Adrián (C)

En las laderas Este y Sur del cerro de San Adrian, aparecen fragmentos cerámicos pertenecientes a la Edad de Hierro, mezclados con fragmentos medievales.

La cerámica se halla muy fragmentada, hecho que impide la determinación de formas. Absoluta carencia de cerámica a torno de tradición celtibérica. En los linderos y amontonamientos de piedras aparecen molinos barquiformes y circulares. Presencia también de sillares labrados de arenisca y piedra toba.

La densidad de los hallazgos en superficie de cerámicas medievales y la notable extensión de los mismos indican su importancia demográfica.

11. Nuestro agradecimiento a D. Jose Luis Cinca Martínez, que realizó el dibujo, así como a Amigos de la Historia y Excmo. Ayuntamiento de Calahorra que nos facilitaron los permisos oportunos.

12. MISCELANEA. ARQUEOLOGIA DE CALAHORRA... op. cit. p. 275.

13. D. José Gandara nos entregó la fotografía del sepulcro efectuada antes de su destrucción.

14. Al parecer le dió una datación tardía, s. VIII, atribuyéndolo a la cultura visigoda.

15. Coordenadas: X: 564800 Y: 4686200 Z: 600. Hoja: 08-10 (242).

Peña el Gallo (B)

Situado 300 m. al Norte del Cerro San Adrián, en la margen Este del camino de Pipaona a Corera.

Todos los indicios parecen poner de manifiesto que el espacio estuvo ocupado por una necrópolis, utilizada durante el Medioevo e incluso con anterioridad. Al parecer fueron varias las sepulturas, talladas en bloques de arenisca, que fueron destruidas. También aparecieron bolsadas de tierra cenizosa y restos óseos.

También el sarcófago objeto de este estudio procede de este lugar.

Poseemos una imprecisa noticia de una estela funeraria junto al Camino de Pipaona a Corera, trabajada en piedra arenisca, de forma rectangular cuya inscripción desconocemos.

Sobre Peña el Gallo (A)

Los alfares de sigillata hispánica tardía se hallan instalados 200 m. al Norte de la necrópolis de Peña el Gallo, en la margen Este del camino de Pipaona a Corera. Allí existió un complejo de *villae* con su explotación alfarera. Algunas piezas de *sigillata* permiten pensar que el lugar estuvo habitado en época alto imperial y que continúa hasta el bajo imperio, momento este en que desarrolla una actividad industrial alfarera importante.

La villa contaba con un alfar. Los vestigios superficiales son abundantes: numerosos adobes, abundantes *tegulae* algunas con defecto de cocción, etc.

Producción cerámica. El alfar del valle de Ocón producía una variada vajillería. Contaba, según las evidencias arqueológicas, al menos con dos hornos. Dentro del lote estudiado, la cerámica decorada se halla escasamente representada. Dominan las producciones de cerámica engobada y de *terra sigillata* lisa. La sigillata posee barnices de calidad muy desigual. Registramos buena parte de las formas tradicionales, tal vez el producto más habitual del taller sea la jarra con asas, también encontramos cerámica gris.

Propios de la última fase de fabricación, se documentan vasos típicos de cerámica sigillata hispánica tardía y su continuidad hacia decoraciones medievales pero manteniendo un engobe propio de la sigillata.

Puede comprobarse en la TSH tardía, peculiar de los siglos del Bajo Imperio, una evolución de pastas, formas y motivos decorativos hacia las producciones altomedievales.

A partir del s. III pudo producirse un desplazamiento de la población del valle del Ebro hacia el pie de la Sierra, que se refugia en estos lugares estratégicos desde el punto de vista militar. Los habitantes del valle se ven obligados a refugiarse en las cuevas rupestres de esta zona, excavadas en la ladera Este¹⁶. Así como en otros muchos poblados

16. Un fenómeno semejante se produce en el valle del Najerilla. T. GARABITO GOMEZ, "El centro de producción de sigillata hispánica tardía en Nájera". *I Coloquio sobre Historia de La Rioja*. Logroño, 1983, pp. 188-189 y nota 9.

medievales del valle de Ocón, hoy despoblados, por ejemplo San Julián, La Mora, La Soledad, Madorrán etc.

7.-Parparinas

Entre la toponimia de las obras de Berceo¹⁷, figura el lugar de Parparinas asociado a otro despoblado llamado Buenga.

En la *Vida de San Millán* en el capítulo que narra la expulsión del demonio de casa del Senador Honorio, en algunos códices figura *Honoris senatoris Parparinensis*¹⁸.

En el siglo X aparece citada la villa de Buenga en el término de Parparinas¹⁹. Buenga está ubicada cerca de Corera²⁰.

En el valle de Ocón se mantiene la certidumbre de que el antiguo poblado de Parparinas se ubica en el pueblo de Pipaona en la zona estudiada en este trabajo.

8.- Sarcófagos riojanos

Nos encontramos con una gran dificultad en esta materia, debido a que son muy pocos los sarcófagos conocidos en el área riojana. Dos sarcófagos monolíticos lisos y la tapa a dos vertientes, descubiertos por M. Pous²¹. Y otro ejemplar, el único conocido con decoración y al parecer tardorromano que se halla en el Monasterio de San Millán de Suso²².

Sería conveniente contar con un inventario que evitase la pérdida o deterioro de los sarcófagos conocidos, como ocurrió con este ejemplar, y produjese el acercamiento a la búsqueda de otros muchos.

17. M. OVEJAS, "Toponimia de las obras de Berceo". *Berceo*, 41, 1956, p. 450 s.

18. En la plaqueta de marfil está escrito P ARPALINENSIS, *Ibidem*, op. cit. p. 450.

19. *Becerro de San Millán*, fol. 50 vto.

20. M. OVEJAS, *Toponimia...* op. cit. p. 450.

21. A. MARCOS POUS, "Trabajos del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra en la provincia de Logroño durante los años 1965 y 1966". *Miscelánea de Arqueología riojana*. Logroño, 1973, p. 15, lám. I, 1-4.

22. U. ESPINOSA, *Estudios de bibliografía arqueológica riojana: Prehistoria e Historia Antigua*. Logroño, 1981, p. 230.

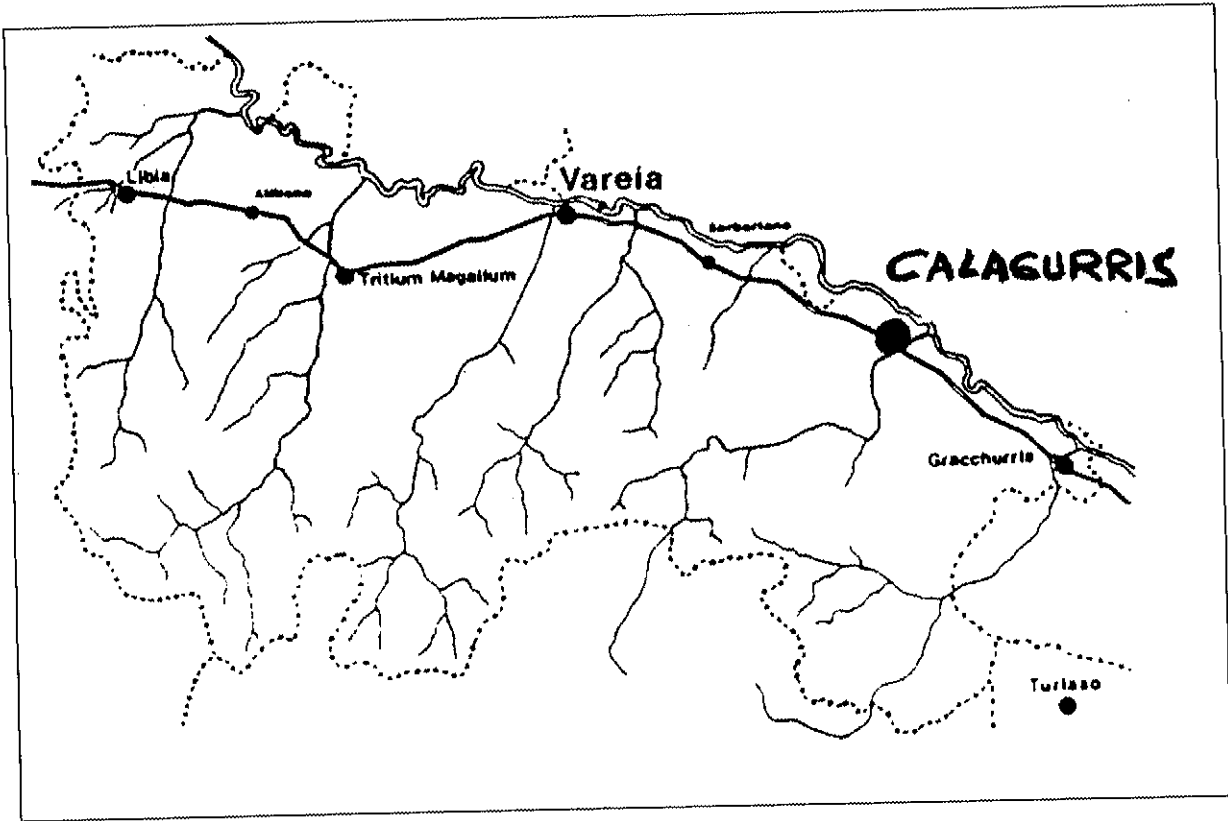


Figura 1.- Trazado de la calzada Ab Asturica Terracone a su paso por La Rioja

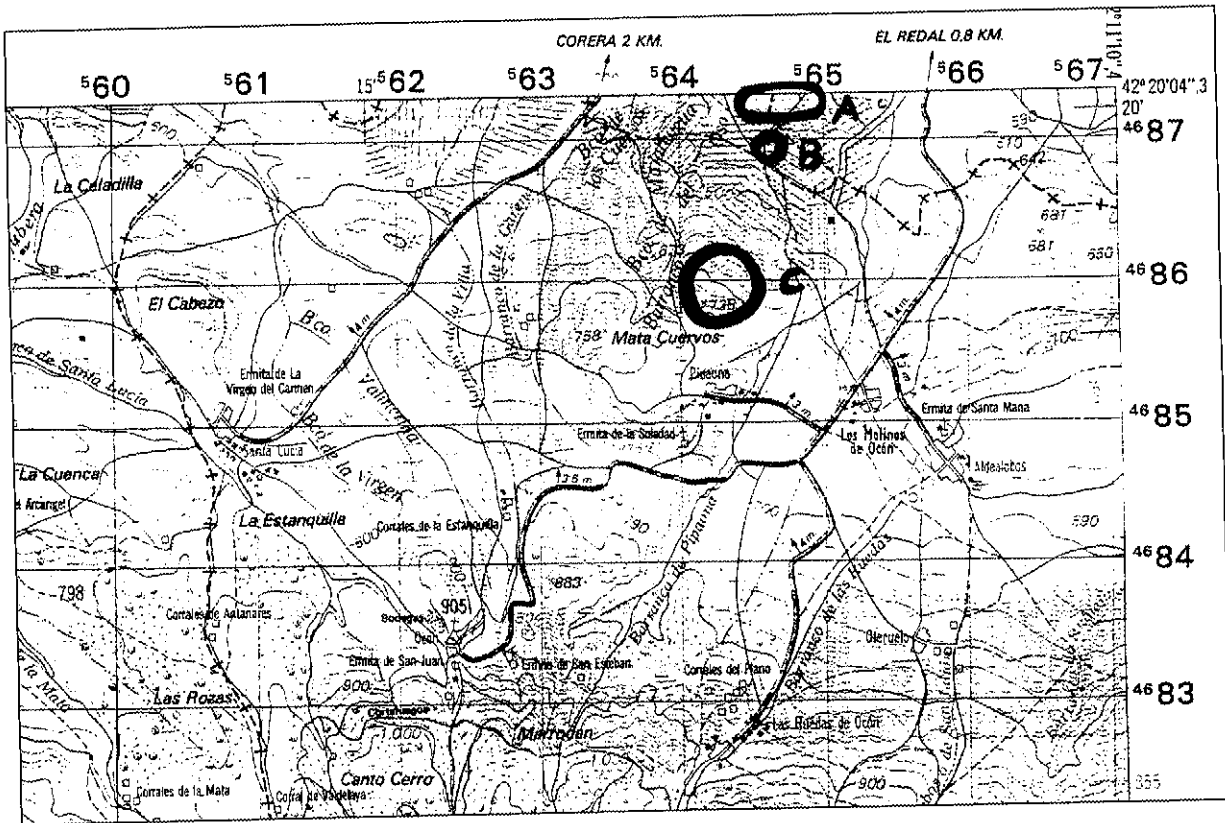


Figura 2.- Plano de situación. (A) Villae romana "Sobre Peña el Gallo". (B) Necrópolis "Peña el Gallo". (C) Yacimiento medieval y Hierro I "Cerro San Adrián"

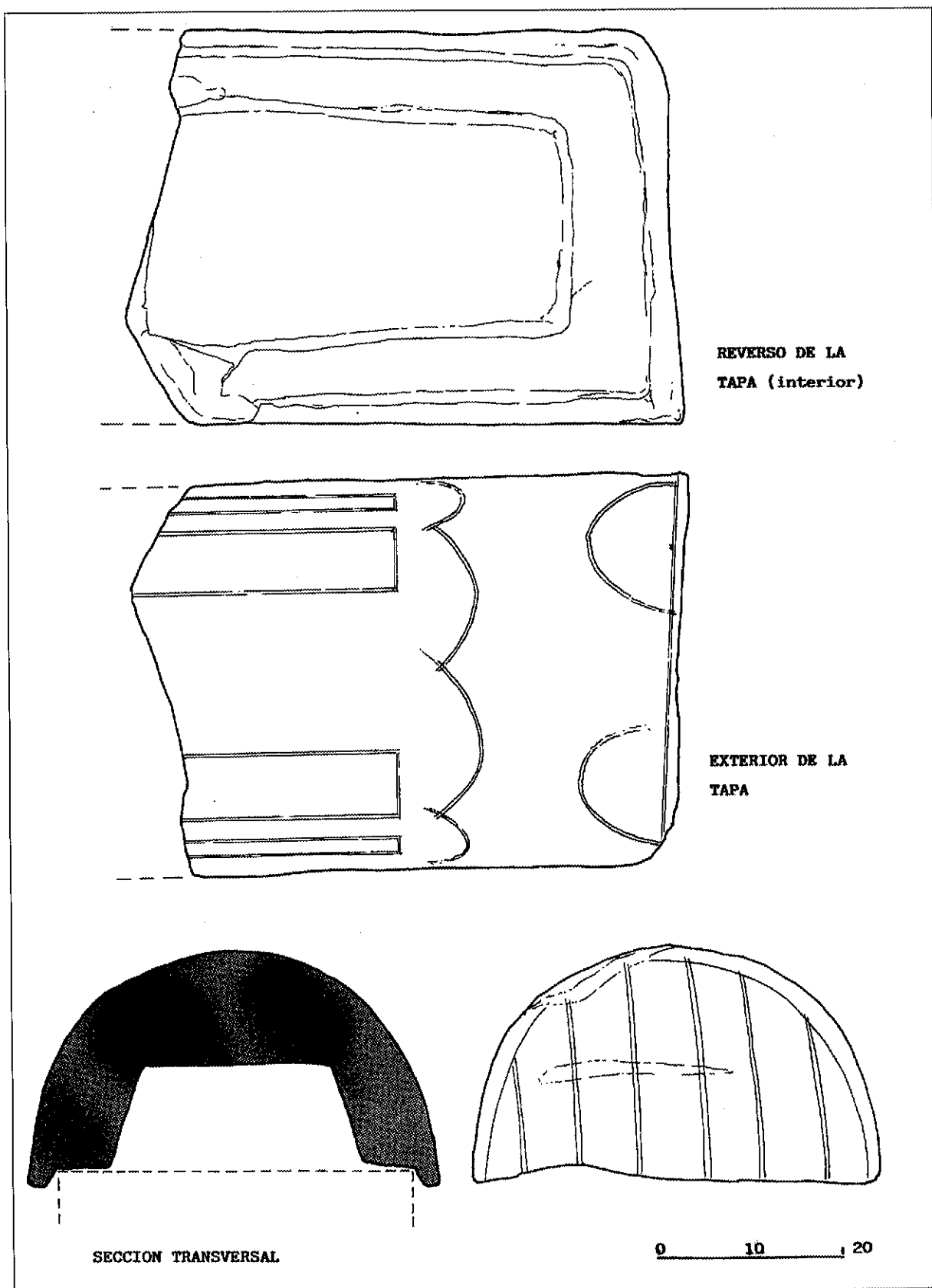


Figura 3. (Dibujo J. L. Cinca Martínez)



Figura 4.- Fragmento del sarcófago en el almacén del Museo Municipal de Calahorra.



Figura 5.- El sarcófago en el momento del hallazgo a comienzos de los años 70.
(Fotografía: José Gandará)